

PUBLICIDAD.

Anuncios en la cuarta plana, 5 céntimos de peseta la línea.

Los permanentes, los que se publiquen en las demás planas y los comunicados, á precios convencionales.

Los originales no se devuelven.

No se publica los libros.

La Región Extremeña

DIARIO REPUBLICANO

(CONTINUACIÓN DE "LA CRÓNICA.")

SUSCRIPCIÓN.

Pago adelantado.

Badajoz: un mes, 1'25 pesetas.—En provincias, trimestre, 5 id.—Extranjero: trimestre, 6 id.

La correspondencia se dirigirá al administrador del periódico.

Redacción y administración: Arce-Aguilar, 18, bajo.

Hacer país.

Quince años de guerra en Cuba desde que al grito de Yara en 1868 se insurreccionó la gran Antilla contra los malos gobiernos de la Metrópoli, nada nos han enseñado.

Doscientos cincuenta mil hombres han perecido por sostener la soberanía de España en aquellas regiones, donde el sol tropical y los miasmas deletéreos de la manigua han sido invencibles enemigos con quienes la lucha es imposible, y más de cinco mil millones de pesetas se han enterrado en aquel inhospitalario suelo.

Y hoy estamos en una situación todavía peor que la que nos legó la monarquía de Isabel II, porque el Tesoro se halla exhausto, nuestros campos despoblados, la Hacienda reducida al último extremo, el crédito no existe porque la usura ha desangrado la Nación, y se vive de expedientes más ó menos lícitos, pero ruinosos en demasía, y cada día más en este empobrecido país, se acentúa la bancarrota que ha de colocarnos en un lugar inferior á Grecia y á Turquía.

Y no obstante que todos estamos en el secreto, y aunque todos sabemos que un día ú otro, el menos pensado, vamos á llegar á la ruina total, hay quien, alardeando de *gingoismo*, trata de prolongar este vivir con vilipendio, y habla de preparaciones para nuevas aventuras guerreras, de reconstrucción de Marina, de aumentos de Ejército, de empresas épicas y otras zarandajas, y de quijotescos esfuerzos que darían en tierra con nuestra nacionalidad por sostener fantásticas superioridades, que las casas de Austria y de Borbón perdieron cuando teníamos que perder, y que ahora no hemos seguramente de recobrar.

Antes de pensar en guerras, en ejércitos y en escuadras, hay que pensar, y perdonémosen el galicismo, en hacer País.

Porque no hay que desconocerlo; los ejércitos no se sostienen sin recursos metálicos, las escuadras no se improvisan sin aportar grandes tesoros: las guerras, según Napoleón y cuantos tratadistas militares se han ocupado de la materia, no se hacen sin dinero.

Y el dinero le da el País, y para que lo dé el País, es necesario que lo tenga, y como los países que se hallan en decadencia y completamente exhaustos, como el nuestro, no disponen de ese signo que marca la prosperidad, claro es que todos los esfuerzos del fisco se estrellarán ante el imposible de sacar de donde no hay.

La prensa de gran circulación, afecta en una gran parte á los hombres que nos des gobiernan, y aduladora de las anacrónicas instituciones que nos rigen, se empeña en recordar hechos históricos de otras edades, y en suponer que con nuevos esfuerzos y sacrificios llegaremos á recobrar nuestra perdida influencia en las colonias americanas, y hacer frente, si es preciso, á complicaciones internacionales que se avecinan; y en el afán de sostener el falso oropel de la antigua preponderancia, preparan á la nación á nuevas hecatombes, y á más luctuosos días de sangre y de desdichas. Antipatriótico considerarán que se diga la ver-

dad, y que se exponga con sinceridad el estado á que nos han conducido la serie de lamentables errores que España viene sufriendo con pasmosa docilidad en este siglo de cruentas luchas; pero lo digno, lo conveniente y lo patriótico, es no cubrir con el tupido velo de inexcusables mentiras la realidad que nos rodea, y que demuestra lo imposible de continuar marchando al abismo en que perderemos, si algo nos queda entonces que perder, hasta el nombre de la desventurada España.

Antes de pensar en guerras, en escuadras y en ejércitos, reconcentremos nuestros esfuerzos, nuestras energías, los bríos, el valor y la entereza que heredamos de nuestros mayores, para reconstruir nuestra nación sobre bases más sólidas, sobre más fuertes cimientos, y levantar sobre ellos el crédito que hemos perdido, la industria que por falta de iniciativas y brazos se halla agonizando; la agricultura, que entregada al rutinismo y la usura, se encuentra espirante; la vida nacional, que hemos perturbado con guerras impolíticas y contiendas de familias extranjeras, y asentemos el reinado de la justicia y del orden, despreciando y alejando de nosotros el despotismo y la arbitrariedad que han sido inseparables de las pandillas monárquicas.

Antes de pensar en guerras y en aventuras imposibles, es necesario, repetimos una vez más, hacer país.

Lo que nunca se sabe.

El hombre cuya vida haya sido desarreglada, se prepara para la vejez una expiación espantosa. Jefe de una familia, ve su autoridad menospreciada, carece de libertad de acción, oye á cada paso reconvencciones durísimas de la que le acompañó al altar llena de inmenso cariño, y creado el vacío en torno suyo, contempla con terror como pasan las horas, no se atreve á presentarse en público, temiendo que los indiferentes conozcan su martirio; el desaliento se apodera de su alma, y adquiere la convicción inquebrantable y desgarradora de que en el hogar por él creado es una nota discordante.

¡Y del hombre que facilita armas á su mujer para que ésta se crea con derecho á imponer su tiranía, porque no le queda otro recurso que la muerte! Pero, ¿puede, si tiene hijos, arrojar sobre ellos la mancha del crimen cometido? No, y este es su castigo más terrible, porque después de sostener grandes luchas consigo mismo; aniquilada su fuerza moral por las faltas que á cada paso le echan en cara; siendo objeto de glacial indiferencia para los suyos, y siéndote insoportable ese mundo ante el que se ve forzado á desempeñar un papel violento para ocultar los horribles dolores de su alma, acaba por arrojarse en brazos de la desesperación, sufrir el tremendo dominio de la tristeza y volver la vista á Dios pidiéndole fervorosamente que ponga fin á su miserable existencia.

Desgraciadamente la naturaleza humana está templada para padecer, y los calvarios que un destino implacable impone son interminables, y la cabeza blanca antes de tiempo sin que nadie lo advierta, el organismo sufre sin que esa solicitud hija del amor se haga cargo de ello, y el desgraciado que sintió en su cerebro un mundo arrastra en su ancianidad el grillete de la insignificancia, los elogios que la prensa le prodiga toman la forma de un sarcasmo sangriento, y los días pasan con lentitud intolerable, y á horas negras como la noche suceden otras

más negras todavía, y los extraños felicitan sinceramente á un mortal al que creen en posesión de una dicha inextinguible, hasta que el corazón, hechido de amargura, estalla, un nombre que es repetido con respeto por los de fuera nada dice á los propios, un ataúd encierra los inanimados restos de la víctima, la familia afecta un dolor que no siente, y desde aquel día la tumba guarda para siempre el secreto de un drama horrible desenvuelto por los sucesos.

El hombre desprovisto de sentido práctico, no debe casarse. La base de la dicha conyugal es el dinero, y al que no sabe adquirirlo le espera irremisiblemente la desgracia. ¿Qué importan sus bellas cualidades, si las tiene? Jugó y perdió, y su falta consiste en la pérdida. Detrás del dinero se van los afectos, las ilusiones, las esperanzas, la salud y la vida.

Luego, un epitafio pomposo para engañar á las gentes es lo que resta de un pasado tristísimo.

JOSÉ DEL SOLAR.

NUESTRAS TIPLES.



Cármén Perez de Isaura.

CRÓNICA PARISIÉN.

Paris íntimo.—Reclamos parisienses.—El arte en Paris.—Las flores.—El sacamuelas y la emperatriz.

Si yo tuviera tiempo sobrado delante de mí, ¡que libro más interesante podría escribir, con sólo copiar las extrañas sensaciones que producen en el espíritu los raros aspectos de la vida en la Babilonia Parisiense!

Os hablaría de Montmartre, barrio esotrambótico donde los cafés se llaman *Moulin Rouge*, la Taberna del Cielo, la del Infierno, etc.

Os cantaría las interesantes escenas del Barrio latino, donde grisetas y estudiantes, fraternizan cual antiguos compañeros de Colegio.

También os relataría cuanto el barrio de la Bolsa contiene de curioso y singular; no dejaría pasar en silencio las *sui generis* rue Le Peletier y otras como ella, donde se amontonan muebles, bronce, pinturas y antigüedades; barrios de arte y de placeres, de verdadero y de falso, de realidad y de imitación.

La vida íntima de Paris tiene tantos aspectos extraños para el que la ignora, tantos secretos dignos de revelación que pudieran llenarse muchas cuartillas con sólo copiar del natural, no dejando nada al dominio de la fantasía.

Pero carezco de tiempo, tengo que conformarme con transcribir en mis pobres crónicas las impresiones del día, las notas de actualidad sin análisis, apenas sin comentarios.

Quando pueda escribiré un libro, mientras tanto... os le debo, queridos lectores.

Uno de los más interesantes aspectos de la vida parisiense, es el reclamo.

Sin decir nada de los magníficos carteles, verdaderos primores de arte, que decoran las esquinas y atraen al transeúnte, os indicaré los varios medios empleados por el afán de darse á conocer, afán que aguza la inteligencia del industrial, del artista y hasta del hombre de ciencia.

Permaneced á mi lado media hora solamente; el tiempo de tomar un ageno en la terraza del Café de Madrid, *boulevard Montmartre*, una de las vértebras de la espina dorsal, centro de vida parisiense, que se llama Grandes Boulevards.

Frente á nosotros, en la fachada de Variedades, una serie de vistas cinematográficas llaman la atención de una numerosa muchedumbre que aplaude aquel progreso científico, aquella reproducción fotográfica de la vida: el color y el movimiento.

Pero, de tiempo en tiempo, el cinematógrafo cede su puesto á la linterna mágica y grandes anuncios luminosos reemplazan á las placas fotográficas. El público aplaude, el público se ha tragado el anuncio, que es lo que se trataba de demostrar.

Poco después desfilan ante nosotros seis caballeros elegantemente vestidos, de frac y sombrero de copa, cual si salieran de alguna *soirée* del *faubourg*. Divididos en tres parejas, cada una de ellas anuncia á dúo con armoniosa voz el programa de un teatro conocido, donde se baila can can, se derrama *champagne*, se volatilizan luises y se saca el pasaporte para el hospital.

Pero no acaba el anuncio aquí. Un señorito deposita sobre nuestra mesa un maletín. Con despreocupación sin igual abre la baliya y un fonógrafo nos anuncia con metálica voz un agua para fortificar el cabello. A su vez un caballero—sin duda de la combinación—da un bastonazo al fonógrafo; el señorito grita, los insultos se convierten en obras, ruedan los sombreros por el suelo, caballero y señorito descubren una calva inmensurable y mutua y simultáneamente se largan dos cachetes tales en la coronilla, que ambas cabezas quedan inclinadas sobre nuestro velador.

Entonces, ¡oh colmo de reclamo! pudimos leer en cada calva: *La mejor agua para el pelo, la de Calvo Pelón y C.*

Cada individuo llevaba un sello de *caoutchouc* en la mano.

Tienen mucho interés para los buenos aficionados las pequeñas exposiciones artísticas que se celebran en Paris, sin ruido ni aparato oficial.

Unas veces son cuadros, otras antigüedades, otras modernismos; hoy le ha tocado su turno al célebre Lachenal con sus porcelanas artísticas modeladas á la mano.

Parece imposible que Paris se pare á contemplar estos *bibelots*, dirán mis lectores; pero, son tan lindas las porcelanas de Lachenal, que muchos las quisieran para el *boudoir* de su preferida, como el más preciado regalo.

Las pastas son de un verde irisado como el lirio del lago, sus formas puras y casi primitivas; la rama de almendro en flores, la flor del loto y la suave azucena son toda la ornamentación.

También he visto en aquellas preciosidades los torsos desnudos y elegantes de mujeres ideales cuya cabellera destrenzada entrelaza sus sedosos bucles con las hojas de caprichosas crisantemas; pero todo es de barro, un barro animado por la inspiración del artista.

Lachenal es un verdadero poeta de los colores, sus creaciones despiertan en el alma plácidas sensaciones de placer y por eso Paris entero, este Paris tan esteta y tan artista, corre á tributar sus elogios al artista eximio, capaz de anima-

el barro con el sopho mágico de su inspiración.

Otra Exposición.

Las orquídeas, esas flores extrañas que, bajo el capricho del jardinero cambian de forma según el cultivo, ora pajarrillos, ora mariposas; las crisantemas, esa flor á la moda que imita la flacida cabellera de un niño muerto; ambas flores nacen en la estufa porque los fríos de París las agostan con su contacto al besarlas con sus labios helados.

Entre todas estas crisantemas hay una, no más que una, acaso única en París, por la cual se han pagado 10.000 francos.

Sus pétalos son verdes como la esmeralda, tienen un encanto especial; pero me resulta un poco cara.

Después de todo yo no sé que secreto encierra para mí una crisantema, que cuando la veo pienso en el alma de los seres queridos que ya no existen; y es porque la primera flor que brotó sobre la tumba de mi padre fué una crisantema sencilla, anémica, pálida como mi corazón vive desde entonces.

Ha muerto en París uno de los más célebres dentistas del presente siglo.

El nombre de este sacamuelas pasará seguramente á la Historia.

Williams Evans, de origen americano — todos los buenos dentistas lo son — fué quien mediante una sonda de su invención logró prolongar la vida de Federico III, dándole tiempo para que ciñese en sus sienes la imperial corona de Alemania.

Fuó dentista de Pío IX. y después de León XIII, el cual, en su encíclica *Carmine noissima*, elogia los procedimientos de su sacamuelas, siendo lo más curioso del caso que jamás el Papa se dejó limpiar la *dentadura* como dice Pérez en *El primer reserva*.

Pero Evans fué célebre, sobre todo por haber protegido la fuga de la Emperatriz Eugenia, esa señora que á pesar de los años transcurridos ha sabido permanecer española, es decir, hermosa.

Atacado el Palacio de las Tullerías, el 4 de Septiembre, la emperatriz refugióse en el pequeño hotel de su dentista: todo ha desaparecido: hotel, servidumbre, partidarios y dentista.

Sólo queda ella sin arrugas, orgullosa, elegante, descollando entre las ruinas francesas, primera y fiel avanzada de la gallardía española entre la hospitalidad del pueblo francés.

Eugenia, la de feliz recuerdo, la que ganó su corona en una cacería, la de suntuosos saraos, la figura más saliente del último imperio francés, es hoy la protectora decidida de otras muchas mujeres no tan afortunadas; es la Reina de la República francesa, válgame la paradoja.

En mi próxima Cronica os diré algo de modas: hoy no hay espacio.

ANTONIO AMEROA.

Paris 11 de Diciembre de 1897.

Pequeñeces

El hotel está edificado en medio de un parque, y en la puerta más pintoresca y mejor soleada de la población: es un magnífico edificio de tres pisos, con cuadra capaz para ocho caballos y una hermosa azotea desde la cual se divisa en las lejanías del horizonte el mar, semejante á una cinta azul.

En aquel parque, tapizado de lozana hierba y sombreado por copudos árboles, bajo los cuales se retuercen en curvas caprichosas las callejuelas enarenadas del jardín, imperaban como despóticos tiranuelos Adelardo y Luisita Pérez. Su poder, sin embargo, sólo duraba algunas horas; en cuanto el sol declinaba salía del hotel una institutriz inglesa, que con carantoñas y engatusadores halagos ó con amenazas, les reducía á la obediencia y los llevaba á dormir.

Para los niños, Fanny era el espíritu pacificador y silencioso del crepúsculo que siempre iba á buscarles á la misma hora, apareciendo de súbitos, como los cucos de los relojes antiguos, grave y sozona, llevando en cada mano un gorrito de dormir.

Pero si por las noches no osaban revelarse contra la autoridad de la institutriz, á la mañana siguiente, empezando á alborotar, ya estaban despiertos, y tomaban el desquite llamando á Fanny con toda la fuerza de sus pulmones; Adelardo en un tono, su hermanita en otro más agudo.

¡Fanny, Fanny! — con un acento angustioso, como si se les acabase la vida. Y si no acudía enseguida, saltaban del lecho, cogían sus ropitas y se iban pasillo adelante en derecho al cuarto de su abuela pidiendo á gritos que les vistiesen.

En cuanto estaban ataviados, tomaban en un santiamén el desayuno, y salían á corretear por el parque, aspirando por boca y narices el aire frescachón de la mañana, saturado de emociones marinas; gozando del naciente de las flores por el rocío de la noche, sorbiendo la felicidad con los ojos, riendo á carcajadas, como si necesitasen dar salida á aquella plétora de alegría bullidora que retozaba en sus tiernos corazoncitos.

Luisa tenía nueve años: con el pelo rubio y ondulado, los ojos grandes, azules, acariciadores; los labios finos, el cutis blanquísimo. Nadie la conocía por su nombre: su padre la llamaba Nena; después, conforme la muchacha fué enriqueciendo con los años el manojito de sus atractivos, obtuvo confirmación y la llamaron Nenia, conviniendo todos en que la palabra *Nena* era un tantico dura para tan milagrosa muñeca.

Nenia estaba orgullosa de la mística leyenda de su nacimiento.

— Mira — le había dicho su madre, — una noche de verano, estando yo asomada al balcón, entretenida en contar las estremitas del cielo ví que por éste venía una sombra blanca que fué agrandándose... y que resultó ser un ángel hermosísimo que se descolgaba desde el otro mundo á lo largo de un rayo de luna. Cuando llegó á mí, se detuvo, quedándose suspendido en el aire con las alas abiertas y me alargó una cestita formada con hilillos de oro. — Toma esa niña — dijo — y quíerela mucho, porque ella también te querrá: será buena como el mensajero que en este instante, y por mandato divino, te la entrega, y blanca como la luz de esa luna que nos alumbrá, y rubia como los mimbres con que los querubines tejieron esa cesta en que te la ofrezco. Y nada más: el ángel se fué y yo me quedé contigo...

A Adelardo le llamaban Chulapito, y era el tipo antiético de su hermana; perezoso, trabadillo, con el pelo negro, la tez bronceada y de carácter altanero y levantisco; los ojos retadores, la boca grande, el cuerpecito ágil y fuerte.

Chulapito y Nenia formaban la perfecta pareja, la soñada por el genio de Shakespeare, *Otelo* y *Desdémona*: ella, una *Desdémona* diminuta, más ideal aún que la protagonista de la inmortal tragedia; y él, un *Otelo* chiquitín, apasionado y reñidor como el moro de Venecia.

A pesar de estas disparidades físicas, Nenia y Chulapito se parecían en sus aficiones: criados en una vida aristocrática y fastuosa habían sufrido la influencia incontrastable del medio, y heredado los hábitos regalones de sus progenitores: les gustaban los vestidos de seda, los zapatitos de charol, los paseos en coche; todo lo que estuviese limpio y oliese bien; tanto que los granujillas del lugar, descalzos y rotos, con los semblantes ennegrecidos por el polvo de las calles, les producían inenarrable desasosiego. Estos defectillos no los advertía su abuela; para ella no había muchachos como aquellos, sus más imperdonables travesuras la hacían reír, y con tal intensidad revivía aquel sentimiento, que para su viejo corazón, una segunda internidad, que si *miss Fanny* se irritaba contra los orgullosos desplantes de los niños, la abuelita acudía inmediatamente en su defensa, alegando cuantos razonamientos le sugería la ceguera de su cariño.

Una tarde estaban Chulapito y su hermana, muy atarcados en levantar un muro de contención que desviase el curso de un torrente que improvisaron, derramando en el suelo un cubo de agua. Nenia, convertida en ingeniero, era la encargada de amasar el barro, dando á la represa la altura y el espesor necesarios, y Chulapito oficiaba de ayudante, transportando los materiales en dos cubos de hojalata con la actividad del obrero que trabaja á destajo. En uno de sus viajes, al recoger una paletada de arena que la niña pedía para darle á su obra mayor solidez, encontró una moneda; una moneda de plata!...

— ¡Oye, que bien, una peseta!... — gritó Chulapito alborozado.

Nenia acudió, frotando las manecillas llenas de barro en su delantal blanco.

— ¡Dámela!

— No quiero, es mía; yo la encontré.

Ella tornó á pedirla, él insistió en su

negativa y á Nenia se le llenaron la garganta y los ojos de pucheritos.

— ¡Yo la quiero, yo la quiero! — repetía.

Miss Fanny se apercibió de la contienda y acudió á meter paz. Pero Chulapito corrió hacia su abuela, seguro de ganar el pleito por la mano.

— ¡Es mía, abuelita!...

— Bueno; pero debes darle la mitad á tu hermana.

— No, no... Además, no la he de gastar; tú la guardas para cuando yo sea grande...

— ¡Y qué harás entonces con ella?

— Pues... — y se detuvo vacilando; — reunir dinero para comprar un hombre que vaya por mí á la guerra...

— ¡Yo también la quiero para eso! — gritó angustiada Nenia, comprendiendo que aquel rasgo económico de su hermano la haría perder el pleito; — porque yo seré grande como éste, y también necesitaré comprar un hombre...

El destino fatal del mundo en marcha, había hablado por boca de los niños, abusando de su infantil candor: — Aquello era una profecía terrible: el triunfo del oro omnipotente, los vencidos de la vida vendiendo su cuerpo á la patria como soldados, y su amor á la mujer como maridos; pero vendiéndose y prostituyéndose siempre para redimirse de la miseria.

La bondadosa anciana, que no presumió la triste filosofía encerrada en aquellas frases tan inocentes, se echó á reír...

¡Ay!... pero había motivos para echarse á llorar.

EDUARDO ZAMACOIS.

De todo un poco.

PLEITOS CONSERVADORES.

Para todos los gustos.

Comentando *El Nacional* un suelto de *La Correspondencia* — al cual se refería uno de los telegramas que publicamos el día 15 — suelto en que se anunciaba un acto de gran resonancia del partido conservador, escribe, con los mismos epígrafes que dejamos estampados, lo siguiente:

«Este acto á que se alude, es la publicación en *La Epoca* de todas las adhesiones recibidas por el Directorio. El señor Cos-Gayón hace ahora una nueva requisa, pues muchos de los primeramente adheridos han doblado la espalda después de la deserción del señor Elduayen.

Esto del Directorio va á acabar en punta como las pirámides. Porque véase lo que anuncia *El Imparcial* de hoy:

«Oímos asegurar anoche que el señor general Azcárraga ha dirigido una carta á los señores Pidal y Cos-Gayón realizando el propósito anunciado desde hace días.

«Parece que en esta carta dice á sus compañeros de Directorio que, manteniendo sus ideas conservadoras y dispuesto en toda ocasión á servir á la Patria, ha decidido abandonar la vida activa de la política.

Queda, pues, reducido el Directorio á los señores Cos-Gayón y Pidal. ¡Qué hermosa línea de batalla!

También el *Heraldo* echó anoche su cuarto á espadas ó á conservadores, con la siguiente información de última hora:

«Siguen los conservadores haciendo política en el Salón de Conferencias del Congreso, distinguiéndose en este trabajo los amigos del señor Romero Robledo.

«Esta tarde se ha dicho que la unión de los señores Elduayen y duque de Tetuán con el señor Romero Robledo estaba ya hecha.

«Tenemos informes suficientes para desmentir cuanto se refiere á la disolución del Directorio conservador, y en cuanto al ingreso en el reformismo de los señores Elduayen y duque de Tetuán, sabemos que falta mucho que hablar y más aún que convenir.

¡Qué malicia tan refinada!

Porque, naturalmente, al leer los señores Elduayen y Tetuán lo de «su ingreso en el reformismo» acabarían, si las hubiese, todas las negociaciones de inteligencia con el señor Romero Robledo.

No se trata de que nadie ingrese en el grupo de nadie. Se trata de que todos mediten la conveniencia de reunirse, ó resueltamente tire cada cual por su lado.

Todo es preferible á este espectáculo vergonzoso de emboscadas puramente personales.

Condiciones necesarias.

Entre todas las preparaciones preferidas por el médico, las *Pildoras de Blancard*, al yoduro de hierro son seguramen-

te las que más se falsifican y las que más se imitan.

Empleadas contra la anemia, los colores pálidos, el empobrecimiento de la sangre, los tumores fríos y en todos los casos en que hace falta reaccionar sobre la sangre y estimular el organismo, las *Pildoras* y el *Jarabe de Blancard* han pasado al dominio de la práctica médica diaria.

Para emplear los verdaderos productos, *Pildoras* ó *Jarabe*, hace falta exigir siempre que el nombre de *Blancard*, las señas 40, RUE DE BONAPARTE, PARIS y el sello de *Garantía* y, sólo á esta condición se conseguirán los preparados legítimos.

Sección local.

TRIBUNALES.

SECCIÓN PRIMERA.

Procesado, Juan Sierra Fernandez, vecino de Higuera de Vargas.

Delito, lesiones.
Fiscal, D. Antonio Lopez Moreno.
Abogado defensor, D. Isidoro Osorio.
Procurador, D. Félix Patron.

Procesado, Tabilio Valaces.

Delito, hurto.
Fiscal, D. Antonio Lopez Moreno.
Abogado defensor, D. Angel Herrera.
Procurador, D. Cayetano Barriga.

SECCIÓN TERCERA.

Procesado, Juan Trigo Nogales, vecino de Salvaleón.

Delito, hurto.
Fiscal, D. Luciano Mateos.
Procurador, D. Bernardo Jimenez.

Procesado, Juan Macarro.

Delito, hurto.
Fiscal, D. Luciano Mateos.
Abogado defensor, D. Antonio Rino.
Procurador, D. Adolfo Rodriguez.

SECCIÓN SEGUNDA.

Procesado, Federico Serrano.

Delito, lesiones.
Fiscal, D. Angel de Vera.
Abogado defensor, D. Enrique Gomez.
Procurador, D. José Dacal.

En la 1.ª Sección se debió ver ante el Jurado una causa sobre detención ilegal; pero como según parece no se habían adoptado las medidas de costumbre por creerse que la causa debía verse ante el Tribunal de derecho, se suspendió el juicio hasta el cuatrimestre próximo.

Ayer fueron denunciados al Juzgado municipal varios vecinos que promovieron un fuerte escándalo en la plaza de San Andrés.

También lo han sido otros sujetos que armaron un jollin en la calle las Peñas.

En una de las casas de la plaza de San Andrés se inflamó anteanoche un quinqué, resultando una niña de corta edad con varias quemaduras en la casa.

Han recogido por estar muy bautizados, seis litros de leche, los cuales se distribuyeron á los pobres como se ha hecho en días anteriores con la leche de igual procedencia.

Ayer se reunió en el Ayuntamiento la comisión de ornato.

Hace pocos días regresó de Madrid el abogado del Estado D. Enrique Gomez.

Una de las víctimas que ha habido en la Delegación de Hacienda es el auxiliar Sr. Santullano.

Lo sentimos.

El asambleista extremeño que en hombros — ó en brazos — condujo hasta el coche al general Weyler á su llegada á Madrid, tuvo un perjuicio en su bolsa, puesto que perdió la capa que llevaba puesta.

Así lo hemos oído asegurar á otros asambleistas.

Han llegado ya muchos quintos de los que deben ingresar en caja hoy 18.

El día 30 es el señalado para la subasta de las obras del palacio de Godoy.

Procedentes de Madrid han regresado á Badajoz D. Adolfo Rodriguez Doncel y D. Pedro Navarrete.

Ha fallecido doña Luisa Medina, tía del director del *Nuevo Diario de Badajoz*, D. Cayetano Rodríguez, y de nuestro amigo D. Manuel Rubio Medina.

Damos el pésame a toda la familia de la finada, por la pérdida que acaba de sufrir.

Servicio telegráfico.

De Filipinas.

Madrid 18 (3:30 m.)

Un despacho de Manila dice que la garantía pedida por los rebeldes, de no entregar las armas hasta que los jefes de éstos desembarquen en Hong-Kong, obedece al temor de que no se respeten las vidas de los cabecillas.

Los generales Tejero y Monet, están en el campo rebelde recogiendo armas.

El general Primo de Rivera se niega a dar una indemnización a los rebeldes; sólo les dará fondos para los gastos que la emigración origine.

Noticias optimistas.

Madrid 18 (3:40 m.)

Insistese en que el Gobierno ha recibido importantes telegramas de Cuba, que contienen noticias optimistas acerca del resultado que la autonomía está produciendo entre los insurrectos, si bien estima oportuno no dar publicidad ahora a dichos telegramas.

Lo de Panamá.

Un despacho de París dice que hoy comenzará la vista del proceso en el asunto del Panamá.

El suceso misterioso.

Madrid 18 (3:35 m.)

La prensa hace muchos comentarios acerca del llamado suceso misterioso.

José Tost que fue encontrado vestido de mujer, atado a un árbol y con argollas de hierro, dice ahora que tres individuos le buscaron para matar al general Weyler, lo que no se llevó a efecto porque el José no se atrevió a perpetrar el crimen, y que en castigo de su cobardía le vistieron de mujer; pero extraña a algunos periódicos, que los autores del proyecto hubiesen buscado para ejecutar el delito a José Tost, cuyas condiciones de carácter no les autorizaba para figurarse que pudiera cometer un asesinato. Además no se ha puesto en claro, a lo que parece, qué clase de relaciones hubiese, con anterioridad, entre el José y los otros individuos de referencia.

Los romeristas.

Madrid 18 (3:50 m.)

A los romeristas les ha disgustado que el general Weyler no asistiera al banquete dado en honor del Sr. Romero Robledo.

ARRIENDO.

Se arriendan los aprovechamientos de pasto y bellota de la dehesa «Prados del Rey», término municipal de Jerez de los Caballeros, a una legua de Barcarrota. Pliego de condiciones, en Badajoz, Moraleja, 20.

REGISTRO CIVIL

DIAS DEL 12 AL 17 DE DICIEMBRE.

FALLECIDOS.

- Mannel Barea Medrano, 34 años, tuberculosis pulmonar.
- Bernardo Guerrero Granado, 3 meses, catarro gastro intestinal.
- Catalina Borba Vázquez, 79 años, perinecefalitis difusa.
- Cesáreo Hoyuelos y Hoyuelos, 54 años, traumatismo ocasionado por un arma de fuego.
- María Caballero Montero, 6 meses, meningitis.
- Rafaela Ordoñez Imperial, 28 años, fiebre tifóidea.
- Andrés Rodríguez Bozas, 3 años, eclampsia.
- Romualda Megia Diaz, 36 años, catarro intestinal.
- Ramon Calle Marquez, 18 días, falta de desarrollo.
- Sabas García (expósito), 11 días, fiebre cataral.
- Antonio Mota Rodríguez, 28 años, fiebre infecciosa.
- Josefa Marin Tienza, 70 años, apoplejía cerebral.
- Teresa García Nivas, 23 años, fiebre infecciosa.
- Antonio Ramon Acosta, 80 años, reblandecimiento cerebral.

- Manuel Mendez Lesma, 52 años, perinecefalitis difusa.
- Juan González Reina, 72 años, bronquitis crónica.
- Mannel Adame Arteaga, 2 años, dentición.
- Mannel Mateo Salvador, 92 años, senectud.
- Juan Montaña Casilda, 65 años, hepatitis crónica.
- Antonia Ortiz Pizarro, 24 años, fiebre infecciosa.

NACIDOS.

- Paulina Navais Sanchez.
- Alejandro Enrique Duque.
- Encarnación Prieto Megias.
- Cárlos Rodríguez Bas.
- Antonia Carbajal Soria.
- Amparo Aguilar.
- José Paniagua.
- Guadalupe Alvarez (expósito).
- Nicasio Ortega (expósito).
- Lucio Roble Roas.
- Valentin Delgado (expósito).

GRAN PARADOR NUEVO

San Pablo,

SITO EN LA BARRIADA DE LA ESTACIÓN de Badajoz.

Hay buen servicio y esmerada asistencia, con entrada de coches y carros, camas y habitaciones para dormir, como ninguno en su clase.

Badajoz.—Tip. «La Minerva Extremeña.»

LA ESMERALDA

CONFITERIA Y PASTELERIA

DE

FERNANDO NICOLÁS Y HERMANO.

10, CALLE DE LA SOLEDAD, NUM. 10.

BADAJOS.

PARA NAVIDAD

Esquisitos Mazapanes, envasados en cajas de madera. Precios sin competencia.

Turrone superiores de todas clases, á 2 ptas. kilo.

Idem de Jijona, á 2'50 pesetas kilo.

EL SIGLO

PEDRO HERNANDEZ Y HERNANDEZ

21, San Juan, 21.

Porcelana, loza y cristal.—Bateria de cocina de hierro esmaltado.—Gran surtido y precios sumamente baratos.—Plata Meneses.

NO CONFUNDIRSE:

EL SIGLO

NO CONFUNDIRSE:

21, CALLE SAN JUAN, 21

21, CALLE SAN JUAN, 21

BADAJOS

LA GRANADINA

Taller de Modista de Dolores Ruiz de Puente.

5 BRAVO MURILLO, 5, (ANTES ALAMO).

Badajoz

Este taller, que se halla montado á la altura de los mejores de su clase y es el único en esta provincia, tiene un variado surtido en lanas, sedas, adornos y cuanto es necesario á la moda.

Visitar esta casa antes que ninguna otra y vereis la notable ventaja, tanto en los géneros y adornos, cuanto en las confecciones y precios.

LA GRANADINA

BARAINCA



DENTISTA

Premiado con medalla de oro.

10, Moreno Nieto, 10, Badajoz.

PARA NAVIDAD

Desde hace algunos días ha abierto al público **MORA** en su casa (plaza de la Soledad, 19) la venta de los exquisitos turrone, mazapanes, anises, peladillas, piñones y empanadas, traídos del mismo Jijona.

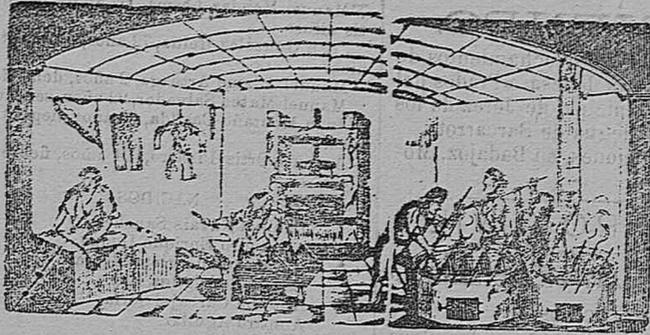
NOTA. Este año no se pone despacho en la calle de San Juan.

En la Administración de este periódico, **ARCO-AGUERO, 18, BAJO,** se admiten

ESQUELAS DE DEFUNCIÓN

hasta las ocho de la mañana.

DISPONIBLE



GRAN TINTORERIA QUÍMICO-FRANCESA

Á VAPOR Y QUITAMANCHAS

DE

Fernando Bourrellier Rico.

En dicho establecimiento se tiñen vestidos de toda clase de telas, en colores y en negro. Se limpian toda clase de géneros y trajes, se lavan y tiñen toda clase de prendas de caballero, sin necesidad de deshacerlos. Se limpian pañuelos de Manila bordados, dejando éstos intactos, y guantes de cabritilla, sin darles olor, y se tiñen de negro. Se da color sobre telas y prendas negras, á la última novedad.

SE TIÑEN LUTOS EN 48 HORAS

ESPECIALIDAD EN QUITA-MANCHAS Y LIMPIEZA.

Precios convencionales. **BADAJÓZ.-Calle de Gabriel, núm. 54.-BADAJÓZ.** Precios convencionales.

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

La Previsión y Banco Vitalicio de Cataluña.

COMPAÑÍAS DE SEGUROS SOBRE LA VIDA, REUNIDAS.

GARANTÍAS:

CAPITAL SOCIAL..... PTAS. **15.000.000'00**
RESERVAS en 31 de Diciembre de 1891..... PTAS. **9.233.968'05**
 Capitales asegurados desde la fundación de las Compañías hasta 30 de Junio de 1895..... PTAS. **195.906.987'44**
 Pagado por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos en igual fecha..... PTAS. **12.691.707'02**

Esta Sociedad se dedica á constituir capitales para la formación de dotes, redenciones de quintas y demás combinaciones análogas, rentas vitalicias inmediatas ó diferidas, seguro de capitales pagaderos á la muerte del asegurado y depósitos devengando interés.

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.

Domicilio social: **Ancha, 64.-BARCELONA.**

Delegado é Inspector de Extremadura: **D. Cayetano Lledó, Melendez Valdés, 42. Badajoz.**

AGENTES: **D. José Blazquez y D. Calixto Quijano.**

SUBINSPECTOR: **D. Miguel Pimentel.-CALATRAVA, 10.**

Compañía Colonial.

CHOCOLATES Y CAFES. La casa que paga mayor contribución industrial al año

y fabrica **5.000 kilos de chocolate al dia.**

38 medallas de oro y altas recompensas industriales

DEPÓSITO GENERAL,

CALLE MAYOR, 18 Y 20.

MADRID.

DISPONIBLE

PARA NAVIDAD

LA REGION EXTREMEÑA

DIARIO REPUBLICANO

(CONTINUACIÓN DE "LA CRÓNICA.")

PUBLICIDAD

Anuncios en la cuarta plana, 5 céntimos de peseta la línea. Los permanentes, los que se publiquen en las demás planas y los comunicados, á precios convencionales.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN,

ARCO-AGUERO, 18, BAJO,

BADAJÓZ

NO SE PUBLICA LOS LUNES

SUSCRIPCIÓN

Badajoz: un mes, 1'25 pesetas. En provincias, trimestre, 5 ídem. Extranjero, trimestre, 6 ídem. La correspondencia se dirigirá al Administrador del periódico.

PAGO ADELANTADO

Por la inserción de cada anuncio hay que pagar, además del precio de éste, 10 céntimos del impuesto del timbre.